

Dos meses después de las riadas llegan las cuadrillas a Jerez para limpiar barro

EUGENIO CAMACHO

JEREZ. Con casi dos meses de retraso debido a «problemas burocráticos», veinticinco jóvenes parados de la zona rural de Jerez han llegado para trabajar en las cuadrillas de limpieza que ayer ya actuaban en las decenas de casas afectadas por las riadas consecutivas del río Guadalete ocurridas entre diciembre y febrero.

Fue el 18 de febrero cuando el presidente de la Junta, José Antonio Griñán, en su visita a los afectados, anunció que se iba a proceder a la contratación de jóvenes desempleados para proceder a la ardua tarea de limpieza de las zonas afectadas.

Para explicar este retraso, el Ayuntamiento de Jerez ha reconocido que el trámite de selección de los operarios se demoró «más de la cuenta».

Casi dos meses después, los vecinos de la zona rural tratan de volver a la normalidad, aunque hay viviendas que han estado hasta tres meses con agua y lodo y el trabajo que resta es duro. El fango que tras sus sucesivos desbordamientos dejó el Guadalete dejó un paisaje insólito que ni los más viejos del lugar recordaban. En este tiempo, y ante la tardanza de las contrataciones, han sido los propios vecinos los que han trabajado para volver a la normalidad.

Viviendas habitables

Las labores que durante un mes desarrollarán los vecinos contratados por Empleo son principalmente manuales. El adecentamiento de las viviendas y de los caminos llevará algunas semanas en las que 25 parados de Jerez, todos ellos menores de 35 años, dejarán por un mes de engrosar las saturadas listas del SAE.

En la jornada de ayer la tarea se centraba en la retirada de muebles, electrodomésticos inutilizados y enseres ya inservibles. El objetivo es hacer habitables de las viviendas, aunque para muchos ya nada volverá a ser igual que antes de las inundaciones del pasado día Navidad.

Eso sí, las cuadrillas tienen orden de limpiar únicamente las casas que son primera viviendas, ya que entre las afectadas hay muchas segundas residencias.

El temblor se hizo notar en las provincias de Jaén, Cádiz, Málaga y Córdoba

Un terremoto de 6,3 grados sacude Granada sin dejar daños

La magnitud es similar al seísmo que arrasó L'Aquila en 2009 — Andalucía se salvó de la catástrofe porque el movimiento se produjo a 610 kilómetros de profundidad

DIEGO MÁRQUEZ

GRANADA. Un terremoto de 6,3 grados de magnitud sacudió a las 0.08 de ayer el Valle de Lecrín, en el sureste de la provincia de Granada. Pese a que los efectos del seísmo se dejaron notar en Jaén, Cádiz, Málaga y Córdoba, no se produjeron daños materiales ni personales. Y en principio parecería extraño que no los hubiera porque un terremoto de magnitud similar, el de L'Aquila (Italia), dejó tras de sí 308 muertos hace un año.

Pero el de ayer fue un terremoto «anormal» según Jesús Ibáñez, director del Instituto Andaluz de Geofísica, y lo fue porque no se produjo en superficie sino a 610 kilómetros de profundidad desde su epicentro situado entre las localidades de Dúrcal, Nigüelas y Albuñuelas.

«Si hubiese ocurrido en la superficie, habría provocado daños y víctimas», aseguró el científico. Sin embargo, las llamadas que recibió el Servicio de Emergencias 112 fueron más de vecinos que querían informarse de por qué había vibrado su casa que de otros que estuvieran atemorizados. Y lo curioso, además, es que ninguna procedió de la provincia de Granada, en cuya capital ni se sintió.

Ese débil movimiento es consecuencia del pasado y no es habitual en Andalucía ni, en general, en la región tectónica sobre la que se asienta España. El subdirector del Instituto Andaluz de Geofísica, Gerardo Alguacil, indicó a Europa Press que terremotos tan profundos como el de esta madrugada suelen ser «el resto de una subducción fósil», esto es, la continuidad de un proceso donde la corteza oceánica se mete debajo de la corteza continental, que es por ejemplo lo que ocurrió en el seísmo de Chile de febrero.

Con las series registradas, los expertos serán capaces de conocer más de este «terremoto profundo» que guarda rela-

ción con una época remota. No obstante, los científicos lanzan un mensaje de tranquilidad en cuanto que este tipo de fenómenos «apenas se dejan sentir en la superficie ni provocan grandes daños», como ha ocurrido en esta ocasión, y no tiene réplicas.

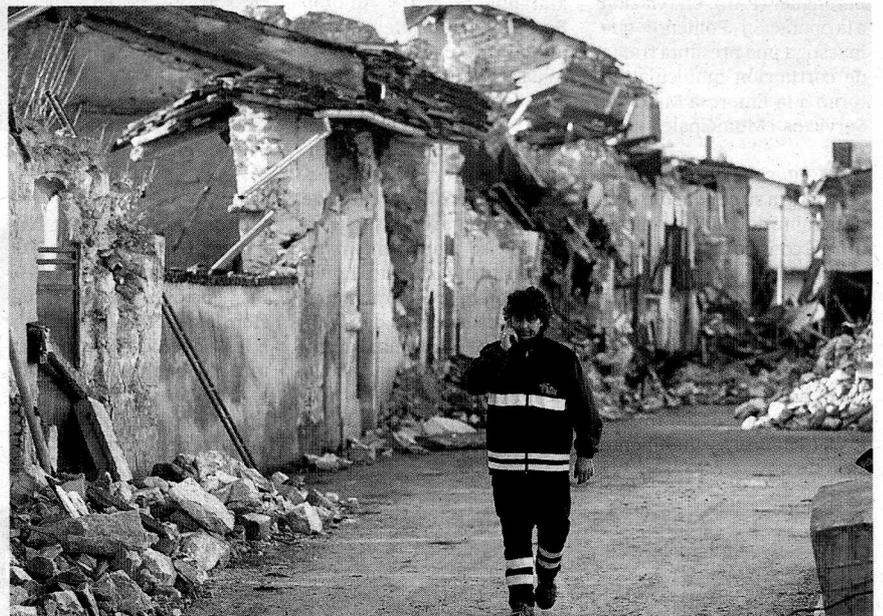
De todas formas hubo otro

de estas características en la zona de Granada, con magnitud 7, en 1954. Y otros similares en 1973, 1990 y 1994, según detalló Ibáñez, todos más débiles que el de ayer que en la primera información del Instituto Nacional de Geofísica se midió en 4,8 grados en «magnitud momento», el método de medición que mejora el más conocido de la escala Richter. Las revisiones de institutos como el andaluz o el Servicio Geológico de Estados Unidos lo situaron en los 6,3 grados de magnitud, prácticamente la misma de L'Aquila... y sin muertos ni

edificios por reconstruir.

¿Era el terremoto que algunos esperaban? No, respondió rotundamente Ibáñez. El director del Instituto Andaluz de Geofísica calificó de «mito» la relación entre meteorología y geofísica, «entre el clima y los terremotos» por la cual se guiaban aquellos que pronosticaban, cuando en noviembre las temperaturas veraniegas no cesaban en Granada, que habría un terremoto importante en la zona.

El Instituto de Geofísica detecta anualmente más de 2.000 seísmos en Andalucía y la mayoría no son percibidos



Un seísmo con idéntica intensidad pero en superficie asoló la ciudad italiana de L'Aquila hace un año AFF

Libertad vigilada y multa de 9.250 euros por agredir a su profesor

ABC

GRANADA. El Juzgado de Menores número 2 de Granada ha condenado a dos años de libertad vigilada a un menor que agredió a uno de sus profesores en un centro de Educación Secundaria de la provincia, así como al pago de una multa que efectuarán sus padres de 9.250 euros en concepto de «responsabilidad civil».

Según explicó a Europa Press el presidente del sector

de la Enseñanza de Andalucía del CSI-F, Francisco Hidalgo, esta sentencia es «ejemplarizante» ya que concluye que la agresión al docente es «un delito de atentado».

Los hechos ocurrieron en enero de 2009 cuando, tras terminar el recreo, el profesor invitó a volver a clase a un grupo de alumno que aún quedaba en el patio. Tras las varias negativas de los jóvenes y la insistencia del profes-

or, «uno de ellos se avalanzó sobre éste y le dio varios puñetazos en el torso y en el hombro, causándole heridas que tardaron unos seis días en curar», indicó Hidalgo.

«Lo peor», según el responsable del CSI-F, «no fueron hematomas, sino los daños psicológicos», ya que el docente tuvo que causar baja en el centro varios meses porque «no lograba entender el porqué de la agresión».

ña se lo cubre el sistema público. Ajena al drama de su familia, la pequeña Ainhoa intenta, a su manera, rebelarse al destino, y lo hace con fuertes episodios de agresividad, fruto de su dolencia. El último lo padeció pocas horas antes de atender a este diario.

«No puedo más», afirma la madre desesperada, mientras mira con dulzura a su pequeña, que dormita en su regazo noqueada por el efecto del tratamiento. «Hoy ha sido un día agotador y como éste hay muchos», confiesa Laura, que lleva más de un año casi sin dormir. Tanto ella como su pareja saben que la única forma de poner fin a esta agonía pasa por ponerse en manos de

los especialistas italianos. Antes de elegir esta opción, Laura ha recorrido numerosas consultas. Ninguno de los facultativos ha puesto nombre a su drama. Ainhoa nació el 19 de noviembre de 2008. «Fue un día muy especial. Estábamos felices por haberle dado a nuestro hijo Aarón —ahora tiene cinco años— una hermanita», apunta Laura García. La felicidad duró poco. A los cuatro meses, la niña empezó a desarrollar un fuerte cuadro sintomatológico (crisis epilépticas, exceso de sudoración, irritabilidad, episodios de diarrea, insomnio,...).

A los nueve meses, la ingresaron casi treinta días. Sufría fuertes convulsiones cerebrales. Ainhoa llegó al Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona, especializado en medicina pediátrica, el 15 de agosto y salió el 17 de septiembre. Meses después, una nueva crisis provocó un nuevo ingreso el 28 de diciembre. En esta ocasión estuvo una semana en el centro. El diagnóstico fue el mismo: episodios paroxísticos, retraso psicomotor leve y nistagmo (movimiento involuntario e incontrolado de los ojos).

«Esto no es vida»

Pese a los controles y tratamientos para estabilizar las crisis, la pequeña apenas mejoraba. «Apenas duermo. Esto no es vida», afirma Laura. El 5 de enero tuvo que regresar al hospital y hasta el 1 de febrero no se le dio el alta. Desde entonces, los ataques se han sucedido.

Tanto ella como su marido aguardan ansiosamente a que llegue la primera semana de julio para irse a Italia a experimentar el tratamiento Doman (estimulación neurológica), del que tuvieron constancia a través de un programa de televisión en el que entrevistaban al cantante Bertín Osborne, que tiene un hijo con problemas similares. En su casa, junto a Ainhoa, las horas pasan despacio y ella, pese a los tranquilizantes, va consumiéndose día a día. Cuando despide a este diario llega Aarón, que no entiende las cosas de mayores y reclama su dosis de madre. «Es un sol. Cuando Ainhoa está agresiva me dice: "Mamá: deja que me pegue" y eso me destroza», dice compungida.

Protestas en Madrid contra la reforma universitaria



ANGEL DE ANTONIO

Vuelven los anti Bolonia

Grupos de estudiantes contrarios al Plan Bolonia, que tiene como finalidad la adaptación de los estudios universitarios al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), se concentraron ayer ante Educación. Hoy, con motivo del Consejo de Ministros de Educación de la UE, continuarán las protestas.

Gabilondo advierte de las dificultades

La «coyuntura política» pone en riesgo el pacto educativo

Los Ministros de Educación de la UE, que mantienen una reunión informal en Madrid, quieren reducir al abandono escolar al 10%

M. ASEÑO

MADRID. El ministro de Educación, Ángel Gabilondo, lamentó ayer que la coyuntura política dificulte el Pacto de Estado por la Educación, aunque desde el punto de vista de los contenidos se está «muy cerca». De hecho, Gabilondo mantiene su intención de presentar la propuesta de pacto el próximo día 22. «En este momento —dijo— se pueden sentar al menos unas bases, que no serán la panacea que resuelva todos los problemas de la educación, pero ponen un camino, que es el camino bueno».

El ministro, que realizó estas declaraciones en Antena 3 TV, añadió que para presentar un pacto educativo que se estructure «sobre lo común»

es preciso evitar asuntos como el debate sobre la España de las autonomías, la Constitución, las competencias o las creencias. En el transcurso de su intervención, aseguró que lo que busca son «medidas concretas y propuestas con algún futuro», que establezcan unas «bases fundamentales» sobre las que los diferentes gobiernos puedan dar «la orientación o el tinte que consideren legítimamente». El titular de Educación explicó también que en el pacto se ha recogido el consenso y se ha reconocido que siempre en un pacto faltan cosas, y que «hay algunas propuestas e indicaciones que si se pusieran en el pacto se rompería».

Asimismo, valoró de forma positiva que se hayan iden-

tificado los objetivos y las medidas para mejorar el sistema.

Por otra parte, se refirió al abandono escolar como el principal problema en este momento soporta la educación española, ya que afecta al 30% de los escolares.

Estrategia 2020

En este sentido, el Consejo informal de Ministros de Educación de la Unión Europea (UE), que hoy y mañana se reúne en Madrid, definirá el papel de la educación en la Estrategia Europea 2020, con el objetivo de que para entonces el abandono se reduzca hasta el 10% (fuentes europeas sitúan la media actual en un 18%). Se debatirá además el aumento hasta el 40% de los índices de matriculación en estudios superiores.

Los ministros de la UE pretenden coordinar las medidas de los 27 países miembros y adoptar una estrategia conjunta para 2020.